

cia que pide. Asi lo siento , salvo meliori , &c. En este Colegio de San Vicente de Oviedo , y Enero 16 de 1734

Fr. Joseph Perez.

P A R E C E R

De Don Joseph Mariano Gregorio de Elizalde Ita y Parra ( Mexicano ), Maestro en Artes , Doctor en Sagrada Theologia , y Rector que ha sido en la Real Universidad de Mexico , Theologo , y Examinador de la Nunciatura de España.

**A** El intimarseme el orden del señor Doctor Don Bernardo Froylán de Saavedra , Canonigo Doctoral de la Santa Iglesia Primada de las Españas de la Ciudad de Toledo , y Vicario de esta Villa de Madrid , y su Partido por los Ilustrisimos Señores Dean , y Cabildo de la dicha Santa Iglesia , Sede vacante , &c. para que vea , y reconozca el sexto Tomo del *Theatro Critico Universal* , erudito desvelo de la delicada pluma , que consagrada para diversion de ocios literarios , comenzó en proprio recreo , y ha proseguido con comun utilidad el Rmo. P. M. y Doctor Fr. Benito Geronymo Feyjoó , Maestro General de la sapientisima , y religiosisima Congregacion Benedictina de España , Abad que ha sido dos veces del Real Colegio de San Vicente de Oviedo , Doctor Theologo por su Universidad , y en ella su Cathedratico de Santo Thomás , de Sagrada Escritura , y actualmente de Visperas de Sagrada Theología , &c. yá quedaba el cuidado desembarazado del empeño , y correspondida la obligacion del precepto ; porque si con solo proferir el nombre , en sentir de Plinio (*lib. epist. 4.*) , se explica la Obra: *Omnia dixi , cum virum dixi* ; aun los aplausos , que la Obra se merece , quedaban satisfechos con la expresion de sus titulos , ó con el titulo de la Obra. Porque si el Autor , por su nombre , y por hijo del Magno San Beni-

to es grande , y es grande por sus letras , solo parece menor á vista de su Theatro : digno encomio , que dictó la profundidad de Tertuliano ( *lib. singul. de Spectac.* ) para el debido aplauso del que construyó el gran Pompeyo : *Pompejus Magnus solo Theatro suo minor.* Mas si aunque los aplausos inunden el Orbe con la dilatada fama de gloriosos hechos , es delito no concurrir á el encomio de Obra tan gigante con algun elogio ( *Carol. Ruæus , lib. 2. Carm. Panegyri . 1* ) :

*Et quamquam cum fama volat , cum maximus Orbis  
Solvitur in plausus , & plausibus accinit Æther,  
Nil præcone opus est ; scelus est tamen alta silere.*

Mayor empeño , que el de Censor , es el en que me hallo , siendome necesario mostrarme agradecido. Remitirseme el Tomo sexto del Theatro Critico , que su Autor pretende dár á luz , es sacarme á la luz en este Theatro. Facilitando con el precepto una ocasion , que si de muchos Americanos es con noble embidia deseada , para un corto desahogo de su grande reconocimiento ; de mí , porque la coyuntura de hallarme presente en esta Corte lo ofrece , viene por dicha , solamente lograda para insinuar el especial afecto , con que á el Rmo. P. M. venero. Vindicó su Reverendisima á los ingenios Americanos de aquel comun error , en que el vulgo estrangero los apreciaba ; pues estimandolos decadentes en el exercicio de las potencias , llegaban con esto á juzgar , que con el tiempo se reducian aquellos individuos á punto menos que irracionales ; y aunque la permanente luz de sus ingenios ha sido bien manifiesta á todos desde el primero dia de su descubrimiento ; con todo nunca llegaron á acreditarse sus brillos en las estrañas Regiones de firmes , á estimarse grandes , y á calificar-

se

se verdaderos , hasta que en el quarto Tomo de su Obra , como la luz puesta en el Sol el quarto dia , los colocó con su docta , y erudita defensa este Autor. De cuyo raro , y singular ingenio se manifiesta lo agigantado de su elevacion , quando internandose con estudioso desvelo , y cuidadosa aplicacion en las mas distantes Regiones , y estraños Reynos , no solamente descubre la verdad de las cosas , sino que con las luces de peregrinas especies totalmente disipa las densas tinieblas del error comun.

Haciendose preciso para la aprobacion de una Obra tan particular buscar especial idéa entre aquellas , que veneraron los Antiguos por prodigios , para que sirviendo de sombras , hagan sobresalir mas las luces de este Theatro , el que en su magnifica construccion excede tanto á todos los que la Historia aplaude célebres , que la ponderacion del primor de aquellos aun no sirve de leve insinuacion para el debido encomio de éste.

El magnifico , que en Capua fue consagrado por Tiberio , llegó á tan superior grado de estimacion , que á el vér la proporcionada simetría en que estaba colocada tanta variedad de estatuas , y bustos , con que se ostentaba plausible , se levantó con el titulo de la grande habitacion de los Dioses : *Amphitheatrum Capuanum* :::: *Magna Deum habitatio* ( *Vital. Lexicon Mathemat.* ) Proporcionado simbolo fuera del que ha fabricado el sutil ingenio del Rmo. P. M. Feyjoó , si no se atendiera en este mas que al magestuoso orden con que coloca las Deidades de las verdades que establece ; pero quando á el mismo tiempo que se vé de cada una la figura , ó especie , tan en su debido sitio puesta , que en otro que se hallase , sería estar , si no fuera de su centro , á lo menos no con tanta propiedad co-

lo-

locada ; hace, que excedido con éste el de Tiberio, el elogio de aquel no explique el que á éste se le debe, por el gran trabajo del inmenso estudio, que para fábrica tan sublime se necesita, á cuyo aplauso parece dixo el Poeta (Stroz. Pat.) :

*Struxerat hic, opere ingenti, sublime Theatrum.*

Llegando yá con este Tomo á verificarse aquel bien fundado horoscopo, que con doctrina de Casiodoro pronosticó el que hoy merecidamente venera la Corte por su cisne (*Rmo. P. M. Navajas en la Aprobacion del segundo Tomo del Theatro Critico*) : de que siendo cada assumpto capaz de alabanza, la coleccion de todos se admiraria por maravilla, como hoy sucede. Sin que pueda ni aun igualarle en el primor aquel Theatro de todos los Autores celebrado por el Máximo: el que construyó Scauro, creída su fábrica, no para fatal despojo del tiempo, sino para noble emulacion de los siglos. *M. Scaurus fecit in editate sua opus maximum omnium, quæ unquam fuere humana manu facta, non temporaria mora; verumetiam æternitatis duratione* (*Rosin. Antiq. Rom. lib. 2, cap. 4.*). Pues si en lo exquisito, y singular de sus marmoles: en lo terso, y limpio de sus crystales: en lo fino, y lustroso de su dorado pavimento, y ultimo orden, consistia su grandeza; y lo que es mas, en la hermosa amplitud de su espacioso sitio, donde franqueaba cómodo lugar á mas de ochenta mil circunstancias: merito, que le grangeó entre los propios, y estraños prodigios ser estimado por el Máximo del arte: el que á costa de inmenso estudio ha erigido el Rmo. P. M. Feyjoó para deleytoso recreo de los mas fecundos ingenios, si por

los sólidos fundamentos emúla la firmeza de aquellos marmoles, por lo terso del estilo la limpieza de aquellos crystales; y por lo vivo de las especies lo brillante del dorado pavimento, con que aquel magestuoso Theatro se ostentaba plausible: y le excede, no solo en la amplitud, con que notabilisimamente de aquel se diferencia, quando con las repetidas impresiones de sus anteriores Tomos, juntas con las de éste, franqueando magestuoso trono en cada Discurso á los entendimientos, excede en tan gran numero la amplitud de aquel, quanto vá de dár lugar en un sitio á el numero determinado de individuos, que estrechándose, podian desfrutar con la vista la belleza de aquel Theatro, á el que en este se le advierte por circunferencia; pues para persuadir el dilatado terreno, que hoy ocupa, bastará saber, que no solo la Europa toda se deleyta con él; sino que estendiéndose hasta los distantisimos terminos de la America en ambos Reynos, y de la Asia en las Philipinas, desfrutaban sus individuos el gozar de su hermosura.

Le excede en tantas peregrinas, y singulares circunstancias, con que está fabricado, que si en sentir de Casiodoro la voz *Theatro* en el Griego significa *Mirador*, donde el mas numeroso concurso logra todo igualmente vér el objeto, sin embarazo alguno que se lo impida: *Theatrum Græco vocabulo Visorium nominantes, quod eminus astantibus turba conveniens, sine aliquo impedimento videatur* (*Casiodor. lib. 4 Variar.*). Quién no dirá, que aunque se lograra en el de Scauro, con la hermosa fachada de su fábrica, el desahogo de su amplitud; pero se limitaba el dominio á los ojos, reduciendo el exercicio de la vista á un corto sitio, en compa-

ración del que se descubre en este nuestro Theatro, donde aun en el breve espacio de un libro se logran percibir las casi infinitas distancias, que ofrecen sus profundos, graves, y amenos asuntos?

Mas á qué fin es descubrir lo que la Historia celebra por prodigio, si para los presentes, y posteriores siglos serán todos los Theatros, aplaudidos por maravillosos, tosco, y grosero embrion del Arte, á vista de la suma perfección, y de las demás singulares circunstancias, con que éste se hace magnifico? Porque si en todas líneas el mas relevante linage de obras, permitiendose solo á la fantasía de la idéa, se escusa de jurar vasallage en el imperio del arte, y de la eloqüencia, asi porque las reglas de aquel no alcanzan á poner en práctica el objeto, que el discurso dibuja; como tambien porque las voces de esta no llegan á expresar lo que el entendimiento concibe: el vencimiento de este imposible lo hace tan patente en su Theatro el Rmo. P. M. Feijóo, que quantos leen sus Obras, despues que fatigan la Rhetorica para el elogio, aun no acaban de ponderar esta facilidad, con que las materias mas arduas, las especies mas sutiles, las cosas mas antiguas, los arcanos mas ocultos, las verdades mas perdidas, los asuntos mas intrincados, yá de materias distintas, yá de facultades etherogeneas (no digo estrañas, porque ninguna lo es para su Rma.), yá de Paises distantes, yá de Regiones estrañas, y aun de lo mas profundo de la naturaleza, asi en los mares, como en la tierra: con qué destreza de periodos, con qué facilidad de locuciones, con qué dulzura de palabras, con qué propiedad de voces, con qué claridad de frases une, y ordena, para adorno de

su

su Opra las especies, que otro ingenio por disyambolas omitiria el enlazarlas; pero con el diestro modo con que su Reverendisima las practica, facilitando aquella dificultad el delicado engaste, que las une, hace que al leerlas, no solo se asombre la Rhetorica, sino que sorprendido tambien el entendimiento en dulce admiracion, á fuerza de la destreza convencido, confiese cada periodo por un milagroso portento de su saber. Siendole tan facil explicar con claridad aun la mas sutil viveza, que concibe, como manejar la pluma, para ponernos presente con los vivos colores de expresivas voces, y el garboso ayre de periodos bien ordenados, la imagen de su discurso.

Con esta rara prenda se viene á declarar entre los entendimientos el suyo por tan peregrino en el manejo de las letras, que con su ciencia llega á mostrar, como decia Ciceron (*de Nat. Deor. lib. 1*) mas expresamente la semejanza que de Dios tiene: *Nil est per quod magis Diis immortalibus similemur, quam per ipsum scire.* Advertencia, que pienso nos descubre el arcano, que pretende ocultar la reflexiva modestia de su Reverendisima, que el noble objeto de sus literarios afanes es desempeñar las obligaciones, que como Religioso, y Doctor tiene contrahidas para con Dios, y para con los hombres: la de estos yá la satisface enseñando: la de Dios yá la corresponde proclamando los prodigios, que su poderosa diestra dió á luz, quando fabricó el Theatro del Universo, el que en sentir de San Basilio (*Homil. 11 in Hexaem.*) es un bien ordenado libro: *Universa hæc mundi moles perinde est, ac liber litteris exaratus, palam contestans, ac deprædicans gloriam Dei.*

Y

Y si el mundo antiguo, que fabricó el Autor Divino, es el libro con titulo de Theatro del Universo: los que nos ha dado á luz el Rmo. P. M. Feyjoó del Theatro Universal, con ellos, mejor que en el antiguo Columbo, ha descubierto para todos los alumnos de la racionalidad un nuevo poderoso mundo de erudicion, y doctrina, donde sin trabajo, ni molestia pueda enriquecerse cada uno con los estimables tesoros de la sabiduría; como parece que para encomio de este universal Theatro escribia Tatis (*in lib. Elog. Fæmin.*), aplaudiendo á Picinello: *Illi scilicèt jure contigit, quod olim Columbo; suarum virtutum candore, ac puritate ducentibus novum, ac ditiozem mundum patefacere, sapientiæ candidatis; è quo, nullo negotio, nullo sumptu, pretiosissimas cuique licet sibi sumere margaritas.*

La suma perfeccion de éste bien manifesta se percibe, quando el recto orden de las partes, con que este nuevo mundo del Theatro Universal se compone, en igual simeiría corresponden á aquellas, con que el Theatro del Universo, antiguo mundo, resplandece. En aquel, de cada Obra, como de cada parte, hizo el Autor Soberano una exacta crisis de su bondad: en éste, calificandose en el crisol del estudio, con el fuego de la razon, la verdad de cada argumento, tambien se hace crisis de la verdad. En aquel, el primer objeto fue separar la luz de las tinieblas: en éste, el principal blanco del cuidado es demostrar la verdad, distinguiendola del error comun.

Tan cabal aquel en cada Obra, como éste con suma perfeccion en cada argumento. Aquel, en los seis dias de su fábrica, llenó cada uno de maravillas:

llas: éste, en los seis Tomos de la Obra, abundante cada uno de portentos. Aquel, en cada dia tan prodigioso, que parece no havia mas que esperar: éste en cada libro tan singular, que parece no hay mas que discurrir. Aquel, despues que con las obras de los cinco dias anteriores era digno objeto de la mayor complacencia, en el sexto, fuera de otros prodigios, apareció aquel epilogo de la perfeccion en la maravillosa fábrica del hombre: este, para prueba de su bondad, como nivelado por las reglas de aquel, despues que con los cinco primeros Tomos se havia hecho dulce encanto de los entendimientos, en este sexto, perfecto compendio de lo maravilloso, llegando, segun parece, hasta donde puede el talento, echa el resto con el Discurso octavo, en el que dandonos la noticia de aquel raro hombre, que vivió como seis años en las salobres aguas del mar, nos lo propone, y con razon, como singularisimo prodigio de la naturaleza.

En fin, en el sexto dia de la creacion, como en la sexta parte del Theatro del Universo, contemplan muchos Padres, y Doctores perfectamente epilogado, no solo lo que se executó en los antecedentes dias, sino tambien prodigios mas raros, que en aquel tuvieron el principio de su lucir. En este sexto Tomo del Theatro Universal, como en el sexto dia de su obra, despues de que admirarán todos (con las puntuales remisiones, que el sábio Autor hace á sus otros Tomos) las singulares materias de que ha tratado, dedicarán mayores admiraciones para los nuevos portentos, que su doctrina nos manifesta.

En aquel, á cada una de las obras atendió de tal

tal suerte el Autor Soberano, que siendo en todas admirable, en cada una se muestra poderoso. En éste, cada argumento de los que trata el Rmo. P. M. Feyjoó (usaré, para decirlo con acierto, de las voces del doctísimo P. Herran *in Approbat. tom. I. P. Villar-roel*) despues de arrebatár el juicio, que se merece, nos dexa dudosos, en qué materia con mayor acierto, energía, y empeño, trató el argumento, quando en todas, como en cada una, se declara máximo: *In singulis & iudicium rapuit, & meruit. Sed ambigitur nonnumquam in quo maximè, & ille maximus.* Pues todo lo maneja con tal destreza, y prontitud, que con sus voces lo antiguo se renueva, lo nuevo consigue autoridad, lo obscuro recibe luz, lo desgraciado adquiere gracia, las dudas poseen la fé; y en fin, á todas las materias, que examina, dándoles el sér, las adorna de un todo. Empeño que confesaba Plinio (*Præf. in lib. Nat. Hist. ad Vespas.*) por arduo: *Res ardua, vetustis novitatem dare, novis auctoritatem, obsoletis nitorem, obscuris lucem, fastiditis gratiam, dubiis fidem, omnibus verò naturam, & naturæ suæ omnia.*

Y por ultimo, para decir que esta Obra está llena de sana doctrina, concorde con la de la Fé: que sus materias, niveladas por la regla de la razón, son concernientes al exercicio de buenas costumbres, la eloqüencia, y facundia de la misma Obra lo pública; aunque mi lengua lo calle: pues esta Obra es una de las que tienen semejante calidad, como previno San Cypriano: *Habent opera linguam suam, habent suam facundiam, etiam tacente lingua legentis.* Porque faltandome voces para expresar lo poco que concibo de lo mucho que es esta Obra,

y

y su gravísimo Escritor, gloria del Reyno de Galicia, honra de nuestra España, y lustre de nuestro siglo; solo por insinuacion de mi afecto, y veneracion, subscribiré, con leve mutacion de voces, lo que el grave numen de una Eminentísima pluma gravó en duro bronce, por debido elogio de la sana memoria de N. SS. P. Benedicto XIII en el siguiente distico:

*Ars utinam posset BENEDICTI pingere dotes:*

*Pulchrrior in Terris nulla tabella foret.*

Este es mi sentir, *salvo meliori.* Madrid, y Marzo 8 de 1734.

D. Joseph de Elizalde.